

# La alternancia morfosintáctica en composición: Un fenómeno sistematizable

Bárbara Marqueta Gracia

Department of Linguistics, University of Zaragoza, Spain <marqueta@unizar.es>

The aim of this paper is to propose a cartographic approach to verb projections in compound words. In a cartographic model, the properties of this category are linked to a discrete set of ordered functional categories. Verbs present a large amount of morphosyntactic and morphophonological variation, as shown by the following data: *trotamundos* [jogs-worlds] ‘globetrotter’, where *trota* is a fixed 3<sup>rd</sup> person present form, against *causahabiente* [cause + having] ‘successor’, where *habiente* is a present participle form, or *entrelazar* [between + tie] ‘intertwine’, where *lazar* is a completely regular inflectable verb. I organize their analysis according to the position of verbs inside the compound and their head/non-head status. I argue that the syntactic behavior of verbs, their morphological spell-out, and some aspects of their meaning depend on whether or not their projections contain functional categories such as *v*, which forces causative subjects, or time-domain functional categories, which are necessary for full verbal projections. From the viewpoint of the syntax-lexicon interface, this study mainly focuses on the correlation between the argument structure of verbal compounds and the choice between allomorphs such as *abri/abre*.

KEYWORDS: compound, morphology, cartography, noun, verb, variation.

## 1. Introducción: estado de la cuestión

Aun a día de hoy, la noción de ‘compuesto’ – *grosso modo*, aquella unidad en la que dos o más lexemas se combinan para formar otro lexema (Matthews 1991: 82) – constituye uno de los objetos lingüísticos que ofrece más problemas de identificación y delimitación (Lieber & Stekauer 2009). Una de las razones es la naturaleza heterogénea de las construcciones que este concepto engloba. Al incluirse en la noción de compuesto construcciones con propiedades tan dispares como *tren de cercanías* y *manicura*, su caracterización requiere de un estudio transversal a dos dominios de la gramática en principio complementarios, el sintáctico (encargado de generar estructuras) y el léxico (encargado de almacenar las unidades lingüísticas). Dicho de otro modo, el estudio de la composición se circunscribe de manera natural en el estudio de las relaciones de interfaz entre sintaxis y léxico.

Desde esta perspectiva, el presente estudio aborda propiedades gra-

maticales generales de aquellos compuestos del español que contienen, entre sus constituyentes, miembros de la categoría verbo (1).

(1) *alzacuello, causahabiente, entrelazar, contradicción*

La diversidad ejemplificada en (1), concebida desde el punto de vista de la interfaz entre sintaxis y léxico, se traduce en el estudio de cómo la categoría verbo se manifiesta morfológicamente en función del contexto estructural en el que aparece.

Las relaciones entre los componentes sintáctico y léxico no se conciben de una sola manera en la teoría morfológica. En la presente propuesta se asume la principal idea teórica de los modelos neoconstruccionistas (Halle & Marantz 1993): hay un único componente generativo, la sintaxis, que se encarga de la formación de palabras compuestas y sintagmas. El léxico se introduce sobre configuraciones sintácticas ya construidas, es decir, de manera ‘tardía’ o ‘post-sintáctica’. Su función principal es la de proporcionar a la sintaxis, que opera con rasgos abstractos, la sustancia fonológica y el contenido conceptual arbitrarios.<sup>1</sup> El hecho de que la sintaxis tome precedencia sobre el léxico tiene también repercusiones en la relación entre las estructuras sintácticas y las propiedades morfológicas de las categorías, como las vocales temáticas. Un componente esencial de los modelos neoconstruccionistas es la aceptación de la ‘Hipótesis de la separación’ (Beard 1995), de acuerdo con la cual cabe distinguir la contribución semántico-estructural de las categorías morfológicas tradicionales, como tiempo, de la manera en que estas se expresan o realizan morfológicamente.

La bibliografía sobre la composición en español cuenta con numerosos estudios que abordan la variabilidad morfocategorial, aunque estos estudios se caracterizan por el tratamiento de aspectos muy específicos y por la descripción de las características de cada tipo particular de compuesto sin valorar sus semejanzas y diferencias con compuestos con categorías en común.

El estudio de los aspectos morfocategoriales de los constituyentes verbales recibe una atención considerablemente menor a la de los sustantivos, con una importante excepción: la determinación de la naturaleza del constituyente *lava* en compuestos como *lavavajillas*. Encontramos aproximaciones que cuestionan su naturaleza verbal (Varela 1987) y aproximaciones que debaten cuál es el paradigma verbal de referencia del que se toma dicha forma, si el de las formas de imperativo o el de las de presente. Debe notarse, sin embargo, que las obras de referencia de estos análisis estudian los compuestos verbonominales en lenguas romances diferentes (Darmesteter 1874; Meyer-Lübke 1895: 547) y que

pocas veces se tiene en cuenta la impronta de estos compuestos en lenguas no-romances como el inglés (Marchand 1969: 38). Es decir, el análisis de este asunto trasciende los límites de la variabilidad morfológica del español.

El presente trabajo surge con el objetivo de proporcionar un modelo que permita caracterizar conjuntamente un mayor número de compuestos con verbos. Organizaremos el análisis de los constituyentes verbales en función de dos criterios: la posición relativa que ocupan en el compuesto – izquierda/interna o derecha/externa – y su condición de núcleo o no-núcleo del compuesto. En nuestra aproximación se considera que un constituyente es el núcleo del compuesto, siguiendo la tradición de Williams (1981) o DiSciullo & Williams (1987), cuando los rasgos categoriales de la proyección de dicho constituyente corresponden con los del compuesto en su totalidad.

Realizamos una aproximación ‘cartográfica’ a las proyecciones de la categoría verbo (Rizzi & Cinque 2016). En una aproximación de este tipo, lo que entendemos por verbo es la unión de un concepto con un conjunto ordenado de rasgos o categorías funcionales (Mendívil 2010). Aunque hay teorías que contemplan que cada una de estas categorías funcionales – en torno a 150, según Heine & Kuteva (2002) – están presentes en la proyección de toda categoría, aquí se acepta la hipótesis de que no todas ellas están necesariamente presentes en cada proyección (Starke 2004). Esta elección teórica es idónea para abordar el tratamiento conjunto de la sintaxis de sintagmas y palabras con estructura interna sin la necesidad de asumir componentes generativos distintos, dado que es evidente que algunas de las propiedades de los sintagmas no están presentes en las estructuras de las segundas (Ackema & Neeleman 2004).

Si se asume que el compuesto es una estructura sintáctica, no existe problema alguno en afirmar la existencia de compuestos y sintagmas como proyecciones sintácticas afines, pero no necesariamente iguales. Las propiedades sintácticas son relativizadas en la medida en que son fundamentalmente las condiciones en las que se ensamblan los no-núcleos las que diferencian la proyección de compuestos y sintagmas. Dichas condiciones distintivas incluyen la ausencia de proyecciones funcionales en la proyección categorial del no-núcleo y la ausencia de categorías relacionales del nivel sintagmático (Fábregas 2005). La relativización fonológica o prosódica es también necesaria, pues explica por qué ciertas construcciones que se documentan muy excepcionalmente en la composición en español, como estructuras trimembres (*tratado hispanoamericano*) puedan ser habituales en la composición en lenguas con una estructuración diferente de la palabra prosódica (Piera 1995). Dado que los rasgos sintácticos identificados por cada exponente léxico

varían de lengua a lengua, la expectativa es que la inserción de exponentes con determinados rasgos dé lugar a estructuras con obligatoria expansión sintagmática en una lengua, mientras que un material muy similar en otra lengua dé lugar a compuestos.

## 2. La cartografía del verbo en un compuesto

La controversia en el seno de la gramática generativa entre la visión que podríamos denominar ‘estándar’ de la proyección del verbo y la visión cartográfica, surge, probablemente, desde que se acepta la posibilidad de que las categorías funcionales como Tiempo sean núcleos de las proyecciones sintácticas. A grandes rasgos, la visión estándar asume una distinción tripartita entre los dominios del Sintagma Verbal (SV), que codifica las características del evento, el Sintagma Tiempo, (ST), que lo contextualiza temporalmente, y el Sintagma Complementante (SC), que conecta el contenido proposicional de la oración con el discurso. Aunque la necesidad de escindir la información de un predicado verbal en diferentes proyecciones (p.e. Tiempo vs Concordancia) precede a la aparición de los modelos cartográficos (véase Pollock 1989), la idea de que aspectos como la posición de los adverbios (*Pepe afortunadamente ya no fuma* vs *\*Pepe ya no afortunadamente fuma*) revelan la existencia de una proyección ordenada de decenas de categorías funcionales viene de la mano de los proyectos cartográficos. Lo mismo sucede con el orden relativo de la información modal, temporal y aspectual (*debe haber estudiado* vs *\*haber debe estudiado*).

En lo que concierne al dominio del evento o SV, seguimos a Ramchand (2008) en considerar que este está integrado por una serie de categorías funcionales aspectuales – en referencia al tradicional aspecto ‘léxico’ o *Aktionsart*. Dicha información en este modelo no viene proporcionada por los rasgos conceptuales arbitrarios de cada verbo, sino que se codifica en una cartografía de rasgos o proyecciones funcionales. Los argumentos del verbo reciben diferentes interpretaciones temáticas (Iniciadores como *Juan* en *Juan me besó*, Temas como *Ignacio* en *Ignacio es un genio*, Experimentantes como *Teresa* en *Teresa temblaba de frío*) en función de cuál de las proyecciones los toma como argumentos.

Ramchand propone las siguientes proyecciones eventivas: Inicio, que introduce a los iniciadores de un evento;<sup>2</sup> Proceso, que introduce a aquellos elementos (Temas, Pacientes) de los que se predica un cambio, y Resultado, que acoge a los argumentos que han experimentado modificaciones como consecuencia de Proceso, como la adquisición o pérdida de una propiedad. Su orden relativo es Inicio > Proceso > Resultado, lo

que se pone de manifiesto en algunas construcciones como *El banco permitió* (Inicio) *que María se* (Proceso) *endeudara* (Resultado). Dicho orden guarda correspondencia con la percepción que tenemos sobre cómo los eventos se desenvuelven: un ‘resultado’ resulta lógicamente de un ‘cambio’ y todo proceso tiene un ‘inicio’ en el sentido amplio de su causa o desencadenante. El iniciador de un evento puede ser un agente, como *Laura* en *Laura invierte en bolsa*, pero también un paciente, como *Laura* en *Laura envejece*, donde es la naturaleza inherente de *Laura* como ser vivo la que la hace envejecer.

Por otro lado, se encuentra más o menos afianzada la idea de que las categorías funcionales por encima del dominio de V o del evento se organizan conforme a la jerarquía Modalidad > Tiempo > Aspecto > Voz. Voz (activa, pasiva, etc.) es la proyección más próxima al núcleo, mientras que el área de Modalidad (deóntica, epistémica, etc.) es la más distante, como revela en español el ordenamiento relativo de los componentes del segmento *Debiera* (Modalidad) *haber* (Tiempo) *estado* (Aspecto) *siendo* (Voz) *analizado* (V). El grueso de nuestro análisis se centrará en el dominio de V, por lo que para una mayor información sobre estas proyecciones funcionales remitimos a Cinque (1999), quien elabora una jerarquía de las proyecciones del dominio de T basándose en el orden de los morfemas tempo-aspectuales y la posición de los adverbios respecto a los mismos, y a Rizzi (1997), quien desmenuza el dominio de C, o la estructura informativa de la oración, en categorías como Fuerza, Tópico y Foco.

A continuación, describimos las categorías funcionales que integran la proyección que proponemos para los compuestos con verbos.

En primer lugar, consideramos que V es la proyección inferior de la cartografía e introduce los aspectos distintivos de la categoría verbo. Siguiendo a Baker (2003), asumimos que lo específico de ‘ser verbo’ es su condición de predicado inherente – las categorías sustantivo y adjetivo requieren de estructura funcional para poder predicar.

Así, la proyección de V (*lava*) ya acarrea la presencia de una posición sintáctica donde se puede introducir un argumento interno como *vajillas*.<sup>3</sup> V adscribe al verbo a clases arbitrarias (conjugaciones) y recibe realización morfológica en español (vocal temática).<sup>4</sup>

Por encima de V, contemplamos como opcional la presencia de Proceso y Resultado. Seguimos a Borer (2013) en que los compuestos con proyecciones ‘parciales’ de verbos (aquellas que culminan en una categoría distinta a V, como el propio *lavavajillas*) carecen de dichas proyecciones. Los compuestos son, en este sentido, equivalentes a derivados verbales como *cumplido* ‘elogio’ y *cumplimiento*, aunque esta última sí contiene Proceso. La presencia de esta proyección se comprueba

mediante diversas pruebas sintácticas – posibilidad de regir argumentos, presencia de modificadores temporales y aspectuales, etc., véase (2). Así, aunque tanto *cumplimiento* como *cumpleaños* denotan eventos, sus propiedades sintácticas son radicalmente diferentes.

- (2) *El incumplimiento de contrato durante aquel año por parte de Javier fue la causa de su despido.*  
*\*El cumpleaños de Pepe, cada vez más joven, fue causa de asombro entre sus allegados.*

Es conocido el hecho de que los compuestos verbonominales cuentan con una estructura biargumental, consistente de un argumento ‘interno’, que normalmente corresponde con el objeto directo de verbos transitivos como *matar* (*matamoscas*) y un argumento ‘externo’, que corresponde con el sujeto de estos mismos verbos y que es ‘absorbido’ por la nominalización, pues el sustantivo compuesto hace referencia precisamente al participante que origina el evento, de matar moscas en este caso (Varela 1990). Todo ello implica que, dado que V introduce el argumento interno, se necesita una proyección que introduzca al argumento externo o el iniciador del evento. Consideramos que dicha proyección es *v*, que consideramos en nuestra propuesta equivalente a la proyección de Inicio de Ramchand.

Se propone que todas las proyecciones de verbos en compuestos codifican información acerca de qué o quién origina el evento, es decir, que todas ellas tienen Inicio/*v*. Seguimos a Harley (1999) en que pueden diferenciarse distintas versiones o ‘flavors’ de *v* en función del tipo de iniciadores que introducen. Así, diferenciamos entre un *v* específicamente agentivo-causativo, que es el que aparece en los compuestos verbonominales españoles (*matamoscas*) y un *v* sin dicha especificación, para los verbonominales ingleses e italianos (*lackbrain*, *baticor/batticuore*). Con ello explicaremos por qué los segundos, pero no así los primeros, toleran sujetos no agentivo-causativos (p.e. experimentantes). Una clave de nuestro análisis es que la versión no agentivo-causativa de *v* se localiza en español en las nominalizaciones deverbales (*tenedor*) y los infinitivos (*Tener yo hambre a estas horas es raro*). Desde el punto de vista morfofonológico, veremos que *v* agentivo-causativo motiva la introducción en español de la forma conjugada de presente *cuelga*, es decir, una forma más específica que la del alomorfo del infinitivo *colga*: *cuelga* solo se introduce sobre el complejo V + *v* agentivo-causativo (*cuelgacapas* vs *\*cuelgador*, *\*cuelgar*).

Finalmente, la proyección verbal máxima, incluidos los dominios de Tiempo y Complementante, se necesita porque, como veremos, hay contextos en un compuesto en los que los verbos presentan todas las características de la proyección sintáctica del verbo en la oración. No obstante, el grueso de nuestro análisis se centra en lo que denominaremos las

proyecciones verbales ‘parciales’ – la de *cumplir* en *cumpleaños* o *pensar* en *malpensado* – donde el verbo únicamente lexicaliza información del dominio del evento (hasta v/Inicio).

Ofrecemos en (3) una representación de los rasgos que integran la proyección máxima de un verbo en composición:

- (3) Proyección funcional de un verbo en un compuesto:  
[... > Tiempo > Voz > v/Inicio > (Proceso > Resultado)V]  
[Hubiera > sido > (por sus padres) > maleduc > a > (do)]

### *3. Tipos de proyecciones verbales en compuestos*

Partimos de la identificación de los diferentes contextos estructurales en los que puede aparecer un verbo en un compuesto de acuerdo con dos criterios: la posición relativa que ocupa el verbo en el compuesto – izquierda/interna o derecha/externa – y su condición de núcleo o no-núcleo.

El grueso del análisis se centra en el primer contexto, que se produce cuando el verbo ocupa la posición interna del compuesto sin ser su núcleo (4a). A diferencia de lo que ocurre en el caso de los sustantivos, tradicionalmente no forman parte del estudio de la composición los verbos que ocupan la posición interna. Estos proyectan como núcleos del compuesto y nunca se cuestiona su condición de sintagmas, aunque tengan significado no composicional (*estirar la pata*). De este modo, el segundo contexto que analizaremos es aquel en el que el verbo ocupa la posición externa del compuesto sin ser el núcleo de la construcción (4b). Podemos encontrar, finalmente, compuestos en los que el verbo ocupa esta misma posición externa y es, a su vez, el núcleo de la construcción (4c). En algunas secciones del análisis se caracterizarán conjuntamente los casos de (4b-c) por oposición a los de (4a).

- (4) a. alzacuello, rompecabezas, cubrecadena  
b. causahabiente, vasodilatador, malpensado  
c. malvivir, mantener, entrelazar, contraindicar

Los verbos presentan considerables diferencias morfosintácticas en función de los contextos estructurales en los que aparecen.

#### *3.1. Proyección verbal interna no-nuclear*

Los constituyentes verbales en *alzacuello*, *rompecabezas*, *cubrecadena* ejemplifican proyecciones de verbos en posición interna de la primera,

segunda y tercera conjugación, respectivamente. Los compuestos resultantes nunca se adscriben a la categoría verbo (*\*El sacerdote alzacuelló al monaguillo*), lo que en nuestra aproximación justifica el tratamiento de la proyección verbal como ‘no-nuclear’.

La realización morfológica de estas proyecciones forma parte de los aspectos tradicionalmente controvertidos a la hora de analizar este compuesto. Hay tres teorías clásicas de referencia: que dicha forma corresponde a un imperativo – Diez (1874); Meyer-Lübke (1895: 547); Darmesteter (1874) –, a una tercera persona singular de presente de indicativo (Menéndez Pidal 1940; Val Álvaro 1999) o, finalmente, a un tema verbal (Jiménez Ríos 1999).

Entre las mencionadas, las aproximaciones más antiguas debaten los aspectos puramente morfológicos de este constituyente verbal, mientras que las más recientes tienen en cuenta aquellos aspectos de la contribución semántica que podrían ‘inclinarse la balanza’ a favor de una de las tres opciones, concretamente, la segunda o la tercera. Entre los argumentos para favorecer la ‘hipótesis del presente’ podemos encontrar la equivalencia entre compuestos y paráfrasis de oraciones de relativo con el verbo en presente de indicativo (*limpiabotas = persona que limpia/\*limpie botas*). Propiedades como la ‘habitualidad’ de la acción, la ‘genericidad’ de la predicación o su ‘impersonalidad’ también pueden asociarse con los exponentes verbales de 3ª persona – la ‘no-persona’ – y presente de indicativo (‘presente habitual’, ‘presente genérico’...), y no así con los de un imperativo (2ª persona + valor de futuro). Atendiendo al contenido semántico inminentemente ‘asertivo’, que no ‘directivo’, de los compuestos verbonominales, la ‘hipótesis del imperativo’ es la primera candidata para ser descartada en español desde el punto de vista semántico. Adicionalmente, como nota Val Álvaro (1999: 4789), a la hora de formar un neologismo, nuestra intuición como hablantes apunta a que vamos a elegir la forma de presente *entretieneniños* y no la de imperativo *entretenniños*.

El análisis de la forma como un presente cuenta a su favor con un poderoso argumento morfológico: la realización de los verbos de la tercera conjugación descarta la posibilidad de que las formas verbales en los compuestos de (5a) sean ‘temas de infinitivo’, como mantiene la tercera hipótesis. Atendiendo a esta propiedad, los compuestos verbonominales contrastan sistemáticamente con todos aquellos compuestos en los que el verbo proyecta en la posición externa (5b), dado que estos últimos sí se forman con temas verbales de infinitivo.

- (5) a. *cumplir, cumple años/\*cumpliaños* (vs un *cumplido*)  
*abrir, abrebotellas/\*abribotellas* (vs un *abridor de botellas*)  
b. *malvivir, entreabrir/entredicho contradecir/maldito*



Sin embargo, la ‘hipótesis del tema verbal’ se ve apoyada por dos argumentos. El primero de ellos es que la aparición de la forma conjugada de presente no puede explicarse como el resultado de la flexión del verbo, pues la proyección verbal no-nuclear en posición interna no flexiona o manifiesta concordancia (6a). El segundo argumento favorable es que en lenguas como el italiano o el inglés aparecen formas alternativas a la de 3ª persona de presente (Marchand 1969; Floricic 2008).<sup>5</sup> En los compuestos verbonominales en inglés, la forma nunca corresponde a la de 3ª persona, como demuestra la ausencia de -s (6b). En los verbonominales italianos aparecen formas como *corri* y *tergi*, cuando las formas de 3ª persona de presente de dichos verbos son *corre* y *terge* (6c).

- (6) a. *cumpleaños*; \**cumpleñaños*; \**cumplellaños*  
b. Inglés: *killjoy* [matar-goza] ‘aguafiestas’  
*pickpocket* [coger-bolsillo] ‘carterista’  
(\**killsjoy*, \**picks pocket*)  
c. Italiano: *corrimano* [correr-mano] ‘barandilla’  
*tergicristallo* [limpiar-cristal] ‘limpiacristales’  
(\**corremano*, \**tergecristallo*)

Esta variación interlingüística debe ser tenida en cuenta y justificada, en cierta medida, la consideración de la forma que recibe el verbo como una realización morfológica ‘parametrizable’ – susceptible de variación interlingüística –, de la misma manera que lo son otros aspectos de la composición, como la presencia o ausencia de plural en el no-núcleo del propio compuesto verbonominal (*rompecabezas* / francés *casse-tête*) o la de la vocal de tema *i* en los compuestos atributivos (*manirroto* / portugués *mão-aberta*).

Nuestra principal contribución es argumentar que tanto la variación intralingüística (*abrelatas/entreabrir*) como la interlingüística (*correcaminos/corrimano*) en la realización morfológica de los constituyentes verbales guarda correlación con diferencias estructurales e interpretativas.

Como apuntábamos unas líneas más arriba, el verbonominal español difiere por su elección sistemática de la forma de presente de 3ª persona respecto de los verbonominales ingleses e italianos. De acuerdo con la hipótesis presentada, nuestra expectativa para lenguas como el italiano y el inglés que puedan presentar alguna propiedad que las haga divergir de los compuestos españoles.

Conforme a esta expectativa, los compuestos verbonominales en inglés<sup>6</sup> (7a) y en italiano (7b) presentan proyecciones verbales que toman sujetos experimentantes. Las traducciones literales en español de estos ejemplos son totalmente inaceptables. Es aún más significativo, si

cabe, que los únicos verbonominales con sujetos experimentantes que encontramos en español sean préstamos del italiano y presenten una realización morfológica del tema verbal diferente a la del presente de tercera persona (7c):

- (7) a. Inglés: *lackbrain* [\*carece-cerebro] ‘descerebrado’, *knowlittle* [\*sabe-poco] ‘ignorante’, *stayship* [\*permanece-barco] ‘remora’ (Marchand 1969: 38 ss.)  
b. Italiano: *perdifiato* [\*pierde-aliento] ‘rapidísimo’, *porta tienitutto* [\*puerta tiene-todo] (Florici 2008: 180 ss.)  
c. *baticor*/\**batecorazón*, *sabihondo*/\**sabemucho*, *estáenfermo*

Tampoco debe sorprender, en consecuencia, que los compuestos con proyección verbal externa, que tampoco seleccionan la forma de presente, admitan los sujetos (experimentantes, ciertos actores) que el verbonominal de forma de presente no admite (8):

- (8) *malvivir* (\**vivema*); *mantener*, *causahabiente* (\**tienemano*, \**hacausa*), *malhablado*, *castellanohablante* (\**hablamal*, \**hablacastellano*)

La pregunta que sigue es cómo podemos derivar este contraste de diferencias en la proyección verbal.

Partimos de la hipótesis de que la variación en el comportamiento sintáctico-semántico de los verbos y la correspondencia de dicha variación con sus propiedades morfológicas es una función entre los rasgos de la proyección funcional disponibles en cada caso y los recursos léxicos encargados de lexicalizar dichos rasgos.

Así, planteamos la hipótesis de que el compuesto verbonominal español hace morfológicamente manifiesto con la elección de la forma de 3ª persona *cuelga* que es aquel cuyos sujetos tienen una denotación más restringida (solo admite sujetos iniciadores agentivo-causativos). Los verbonominales ingleses e italianos, en cambio, pueden denotar una tipología más amplia de sujetos, al igual que los compuestos con verbo en posición externa (*malvivir*) y los compuestos con sufijo nominalizador (*malpensado*). Esta coincidencia en admitir una denotación más amplia se manifestaría, por tanto, cada vez que el verbo se realiza morfológicamente con una forma que no es la de la 3ª persona de presente. Las realizaciones morfológicas no son intercambiables (\**cuelgador/colgador*, \**abrilatas/abrelatas*), lo que revela que nos encontramos ante un tipo de alomorfia estructuralmente condicionada.<sup>7</sup>

Recordamos que proponíamos que los rasgos que integran la proyección máxima de un verbo en composición son los que se representan en (9):

- (9) Proyección funcional de un verbo en un compuesto:  
[...> Tiempo > Voz > v/Inicio > (Proceso > Resultado)V]

La proyección no-nuclear de un verbo en composición es siempre una proyección parcial o incompleta de un sintagma verbal. Dicha proyección se interrumpe al producirse la nominalización que acaba haciendo del compuesto un nombre (*cumpleaños*) y no un verbo (*cumple años*), antes de alcanzarse el dominio cartográfico de Tiempo. Prueba de su carácter incompleto es la falta de sujeto gramatical o de flexión temporal (*\*cumple-ellaños*; *\*vasodilatabador*). El dominio de Tiempo sí está presente en las proyecciones verbales nucleares como la de *maltratar* (*maltrató*).

Retomamos la cuestión que nos atañe principalmente, que es la distinción entre compuestos verbonominales con forma de presente (*cumpleaños*) o sin ella (*pickpocket*, *baticor/batticuore*). Ambas proyectan una estructura biargumental, por lo que ambas requieren de la presencia de V y v, pero se diferencian porque *pickpocket* y *batticuore* admiten la presencia de sujetos experimentantes, no así el verbonominal español con forma de presente (*\*sabelatín*). Ello sugiere que las diferencias entre los compuestos se localizan en v, la proyección encargada de introducir los sujetos.

Para dar cuenta de estas diferencias, aceptábamos la idea de que pueden distinguirse diferentes tipos de v en función del tipo de sujetos que introducen (Harley 1999). Así, las formas conjugadas de presente como *cumple* son realizaciones morfológicas específicas para la versión agentivo-causativa de v, mientras que los temas verbales como *pick*, *bati* y *batti* son realizaciones morfológicas válidas para cualquier tipo de v – también los que introducen sujetos experimentantes, actores, etc. Por este motivo, encontramos estas últimas realizaciones morfológicas en todas aquellas proyecciones verbales que admiten sujetos no agentivo-causativos, como son los infinitivos verbales (10a), las proyecciones verbales sobre las que se derivan las nominalizaciones en *-dor* (10b) y los propios compuestos verbonominales ingleses e italianos (10c):

- (10) a. *¿Tener miedo yo? ¿Sufrir yo?*  
b. *tenedor*, *sufridor* (*\*sufredor*)  
c. inglés *lack-brain*, italiano *batticuore* (*\*battecuore*)

### 3.2. *Proyección verbal externa (nuclear y no-nuclear)*

Los constituyentes verbales en *contraindicar*, *mantener* y *malvivir* ejemplifican proyecciones de verbos en posición externa de la primera, segunda y tercera conjugación, respectivamente, cuando estos se com-

portan como núcleos de la estructura. Ni la asignación de estructura ni la realización morfológica de estas proyecciones verbales está sujeta a variación. El verbo comprende una proyección completa, que contiene tanto las proyecciones encargadas de codificar la estructura argumental y eventiva como las que codifican información flexiva y habilitan la presencia de un sujeto gramatical, que concuerda en número y persona con el verbo (11). Cada uno de los rasgos recibe la realización morfológica habitual de la proyección sintáctica de un verbo en la oración.

(11) Juan *hubiera sido maleducado* por sus padres de cualquier manera.

Los constituyentes verbales en *malpensado*, *causahabiente* y *contradicción* ejemplifican proyecciones verbales externas en las que el verbo no proyecta como núcleo del compuesto, pues un sufijo recategoriza la estructura como adjetivo o sustantivo. Decimos que son proyecciones ‘externas’ en el sentido de que se localizan a la derecha de su complemento – *causa* en *causahabiente* – o modificador – *mal* en *malhumorado*, *contra* en *contradicción*.

Son muy numerosas las referencias en las que estas construcciones, que en inglés reciben el nombre de ‘compuestos sintéticos’, se han analizado de manera paralela a los compuestos como *cumpleaños*. Con frecuencia se han tratado de explicar sus diferencias apelando a la realización del sufijo recategorizador, que sería morfológicamente explícito en el primer caso (*-do*, *-nte*, *-ión*), ‘nulo’ o ‘vacío’ en el segundo (Padrosa 2010, Bisetto 1994).

En el análisis que presentamos a continuación, se coincide con los planteamientos anteriores en la importancia del sufijo para explicar las diferencias entre ambas construcciones, aunque no coincidimos en que la presencia o ausencia de un sufijo explícito explique dichas diferencias, pues, más bien al contrario, su presencia o ausencia es, en realidad, una consecuencia de las diferencias sintácticas entre nominalizaciones con proyección verbal interna o externa.

Es necesario notar, en este sentido, que las diferencias entre los patrones compositivos de *lavavajillas* y *vasodilatador* son independientes de la realización morfológica del sufijo, al ser de corte semántico-estructural: los compuestos sintéticos como *vasodilatador*, en español, inglés o italiano, admiten, como ya hemos indicado, sujetos que no son agente-vo-causativos (12). Recordamos que, entre los compuestos verbonominales, solo admiten estos sujetos aquellos en los que el verbo no presenta la forma de tercera persona de presente (13). Von Heusinger & Schwarze (2013) notan otra importante diferencia entre derivados y compuestos, y es que los primeros pueden hacer referencia tanto a ‘tipos’ de eventos

como de eventos específicos (*ser anotador de partidos / el anotador del partido*), mientras que el compuesto solo hace referencia a tipos (*anota-partidos*), lo cual explicaría por qué los sujetos de este último son típicamente agentes e instrumentos con la disposición a participar o procurar la acción verbal.

(12) *lugarteniente, televidente, fermentido*

Inglés: radio *hater* [radio-odiador] ‘\*odiarradio’, tv *viewer* [tele-vedor] ‘\*vétele’

Italiano: *benestante* [bien-estador] ‘\*estábien’, *tossicodipendente* [tóxico-dependiente] ‘\*dependetóxico’

(13) Inglés: *lackbrain* [\*carece + cerebro] ‘descerebrado’, *knowlittle* [\*sabe + poco] ‘ignorante’

Italiano: *perdifiato* [\*pierde + aliento] ‘rapidísimo’, *vapiano* [\*va + despacio] (nombre de una cadena de restaurantes italiana)

Otra observación revela que los verbonominales ingleses e italianos de (13) no son totalmente equivalentes a los compuestos sintéticos de (12): estos últimos pueden codificar diferentes tipos de voz (activa, pasiva) y aspecto (perfecto, progresivo) en función de los sufijos derivativos, como se observa en (14), mientras que los verbonominales presentan un valor fijo de voz activa y aspecto imperfectivo. Aunque ofrecemos ejemplos españoles, este contraste se produce en cualquiera de los compuestos verbonominales de las lenguas de referencia del análisis.

(14) *vasodilatador* (voz activa, aspecto imperfectivo), *teletransmisión* (voz activa, aspecto progresivo), *manuscrito* (voz pasiva, aspecto perfecto)

Así, necesitamos movilizar un rasgo que aproxime a las proyecciones verbales internas y externas que admiten sujetos no agentivo-causativos (*lugarteniente/lackbrain*), pero, paralelamente, capture las diferencias entre estas respecto a la codificación de voz y aspecto.

Proponemos que la diferencia entre los esquemas de *lavavajillas* y *vasodilatador* radica en el hecho de que, en los compuestos verbonominales, el exponente verbal (*lava*) especifica el valor temporal y aspectual – de presente caracterizador, habitual – de la nominalización, mientras que, por el contrario, en los compuestos sintéticos como *vasodilatador*, *teletransmisión* y *manuscrito* es el sufijo derivativo (-*dor*, -*ión*, -*to*) el que especifica si la interpretación es activa o pasiva, (im)perfectiva o progresiva.

¿Qué tienen en común los compuestos sintéticos (*vasodilatador*) con los verbonominales que admiten sujetos experimentantes (*lackbrain*)? Comparten dos propiedades. La primera de ellas, que hemos mencionado en repetidas ocasiones, es que admiten sujetos no agentivo-causativos

(*tóxicodependiente*), lo que vinculamos a la presencia de un *v* no agentivo-causativo. La segunda de ellas es que ambas presentan la misma realización morfológica de la proyección verbal *V*.

Para realizar morfológicamente *V*, los compuestos sintéticos y los verbonominales ingleses e italianos se sirven de una forma verbal que tiene una misma vocal temática (*i* en *corri* y *chiudi*) (15a) o de una forma verbal que carece de vocal temática (*pick*, *turn*) (15b). Son los verbonominales que no admiten sujetos experimentantes, como *abrebotellas* y *cuelgacapas*, los que se distinguen morfológicamente de ambos a la hora de realizar *V*. Es la identificación de un *v* agentivo-causativo la que demanda en español de un alomorfo más específico, el exponente de una forma conjugada de presente como *cuelga*. *Cuelga* no se inserta sobre *V* (\**cuelgador*), sino sobre el complejo *V + v* agentivo-causativo (*cuelgacapas*).

A diferencia de *cuelga*, un exponente verbal como *pick* en inglés no compete con alomorfos más específicos (\**picks*), por lo que se introduce sobre *V* (*picker*) o sobre el complejo *V + v* (*pickpocket*). Finalmente, los exponentes italianos como *corri* y los españoles como *abri* sí alternan con alomorfos de tercera persona (*corre* y *abre*). Los alomorfos como *abri/corri* se introducirán sobre *V* (*abridor*, italiano *corridore*) o sobre el complejo *V + v* no agentivo-causativo (*sabihondo*, italiano *corrimano*), reservándose los alomorfos como *corre* para el complejo *V + v* agentivo-causativo (*correcaminos*).

- (15) a. Italiano: (*v + V*) *corrimano* [correr-mano] ‘barandilla’, *chiudiporta* [cerrar + puerta] ‘cierre automático’; (*V*) *corridore* ‘corredor’, *chiuditore* [\**cerrador*] ‘conserje’  
 b. Inglés: (*v + V*) *pickpocket* [toma + bolsillo] ‘carterista’, *turnkey* [gira + llave] ‘carcelero’;  
 (*V*) *picker* [\**cogedor*] ‘recolector’, *turner* ‘tornero’

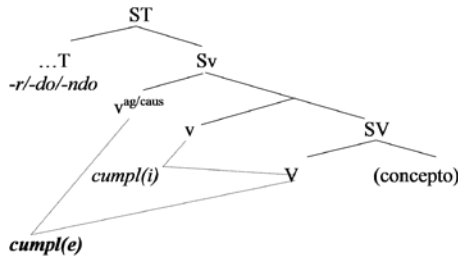


Figura 1. Representación de la proyección del dominio de *V* en un compuesto.<sup>8</sup>

*La alternancia morfosintáctica en composición: Un fenómeno sistematizable*

En la tabla 1 resumimos los tipos de proyecciones verbales junto con sus ejemplos representativos y sus propiedades destacadas. Todas las proyecciones cuentan con V, motivo por el que raíces (elementos sin vocal temática) no pueden aparecer en lugar de los alomorfos verbales. Todas las construcciones a excepción de los verbonominales españoles presentan la realización no específicamente agentivo-causativa de v, motivo por el cual aparecen sufijos de valor procesual y pasivo en las nominalizaciones deverbales y sus sujetos pueden ser temas y experimentantes, amén de agentes. Finalmente, solo los compuestos verbales admiten flexión.

<i>Proyección</i>	V	<i>v no agentivo-causativo</i>	<i>v agentivo-causativo</i>	T en adelante
Verbonominal Español	SÍ <i>*lav/lavajillas</i>	NO <i>*sabelatín</i>	SÍ ( <i>v</i> caracterizador + sujetos agentivo-causativos) <i>crecepele</i> 'causa que el pelo crezca' <i>*pele que crece'</i>	NO <i>*lavanvajillas</i>
Verbonominal inglés e italiano	SÍ <i>*corr/corrimano</i>	SÍ ( <i>v</i> caracterizador + sujetos experimentantes) <i>sabihondo</i>	NO <i>*corremano</i>	NO <i>*sabíahondo</i>
Nominalizaciones deverbales	SÍ <i>vasodilatador</i>	SÍ (La diferencia no es pertinente) <i>manuscrito</i> ( <i>v</i> morfema pasivo) <i>mantenimiento</i> ( <i>v</i> morfema progresivo) <i>causahabiente</i> ( <i>v</i> morfema caracterizador)		NO <i>*malpensabado</i> <i>*mantienimiento</i>
Compuestos verbales	SÍ <i>sobreprometer</i>	SÍ La diferencia no es pertinente agentivo-causativo: <i>sobreprometer</i> experimentante: <i>malvivo</i>		SÍ <i>sobreprometeremos</i>

**Tabla 1.** Relación entre los tipos de verbos en compuestos y la presencia de categorías funcionales en su proyección.

*Conclusiones*

En el presente estudio, se han abordado cuestiones habituales en el estudio de la composición con verbos en español, como la determinación del estatuto formal del primer constituyente en los compuestos verbonominales. Sin embargo, este estudio es pionero en el tratamiento de estas

cuestiones desde el punto de vista de las aproximaciones cartográficas a las categorías gramaticales. Creemos que una de las contribuciones fundamentales de esta aproximación es que permite un tratamiento mucho más sistemático de la variación, tanto desde el punto de vista estructural como desde el punto de vista de la realización morfológica. Así, aunque gran parte de los aspectos empíricos presentados no son novedosos, su tratamiento se orienta por primera vez hacia la reflexión sobre el funcionamiento de la interfaz entre sintaxis y léxico; Por ejemplo, hemos planteado preguntas como por qué los núcleos (*atar en maniatar*) no experimentan variación.

Así, este estudio pone de relieve que las alternancias morfológicas no han de entenderse meramente como un aspecto ‘caprichoso’, explicable por la naturaleza irregular o arbitraria de los productos de la morfología. Así, hemos visto que es posible restringir la variabilidad morfosintáctica de los verbos a contextos muy específicos (constituyentes verbales en posición interna –  *cubretetera, cubridor*), y explicar dicha variación en torno a la distribución de categorías funcionales muy concretas, como v. Adicionalmente, la variación de todas las categorías funcionales no tiene las mismas repercusiones para la formación de compuestos. La ausencia de categorías como Tiempo (*\*los catabanvinos*) es habitual, pero, igualmente, muchas estructuras sintagmáticas verbales también carecen de estas categorías funcionales: el gerundio verbal tampoco flexiona en tiempo, pero *lamentándolo mucho* es un sintagma indiscutible en *Lamentándolo mucho, tenemos que rechazar tu trabajo*.

V, que remite a clasificaciones arbitrarias como las conjugaciones y que, en español, recibe realización morfológica a través de elementos temáticos, está sujeto a un tipo de variación que, solo indirectamente, tiene repercusiones para el comportamiento gramatical. Ello explica por qué muchas lenguas carecen de recursos morfológicos específicos para identificar V, lenguas cuyo léxico está formado por ‘raíces’.

Como destaca Gallego (2011), los proyectos cartográficos son un complemento necesario para los modelos generativos estándares por su contribución empírica, aunque la proliferación de categorías funcionales dificulta el punto de encuentro entre ambas teorías, al incurrirse en el desvío de los *desiderata* minimalistas. La propuesta de Ramchand & Svenonius (2014) hace explícita la posibilidad de conciliar dichos modelos. Los autores demuestran cómo el trasfondo teórico minimalista previene a los proyectos cartográficos de asumir, erróneamente, la condición de universal de ciertas proyecciones o de un determinado orden. Por su parte, las cartografías proporcionan al minimalismo un trasfondo empírico y conceptual (Proposición/C > Situación/T > Evento/V). En este sentido, también es pertinente subrayar que las propuestas generativas



estándar contemplan la separación de las reglas de formación de palabras y oraciones. Sin embargo, la formación de palabras y oraciones se sigue por principios combinatorios similares (binarismo, endocentrismo) y con un mismo propósito (generar estructuras interpretables para los sistemas Conceptual-Intencional y Articulatorio-Perceptivo). De este modo, la distinción entre componentes generativos supone un escollo para el minimalismo desde el punto de explicativo.

Es innegable que las palabras con estructura interna y los sintagmas son objetos diferentes; la cuestión es si dichas diferencias son razón suficiente para justificar la existencia de módulos formadores de palabras y sintagmas diferenciados. Creemos que desde la perspectiva de los modelos cartográficos se puede trabajar en la identificación de aquellos aspectos específicos que hacen diferente el comportamiento de palabras con estructura interna y sintagmas. Así, una posible continuación del estudio que aquí se presenta consistiría en la elaboración de cartografías del resto de categorías que participan en la formación de compuestos, o el análisis de las propiedades de los en compuestos de otras lenguas y/o familias lingüísticas.

### *Abreviaturas*

C = Cláusula; SC = Sintagma Complementante; ST = Sintagma Tiempo; SV = Sintagma Verbal; T = Tiempo ; V = Verbalizador; v = ‘pequeño’ verbalizador.

### *Agradecimientos*

Agradezco al Dr. José Luis Méndivil Giró y a los dos revisores anónimos por sus sugerencias de mejora en la preparación de este artículo. La presente investigación está financiada por el MINECO, FPU 14/01500 y la Agencia Estatal de Investigación y los fondos Feder (EU) a través del proyecto FFI 2017-82460-P.

### *Notes*

<sup>1</sup> Uno de los objetos de estudio donde se perciben con mayor claridad las implicaciones de la perspectiva es el de la estructura argumental de los verbos. En los modelos neoconstruccionistas, el hecho de que un verbo sea transitivo o intransitivo no depende de los aspectos conceptuales arbitrarios de cada entrada léxica verbal, sino que es la sintaxis la que configura estructuras ‘transitivas’ en las que, al insertarse una pieza léxica, se interpretará como tal. No obstante, no se asume la concepción ‘empobrecida’ de la entrada léxica más radical de los modelos puramente exoesqueléticos (Borer 2013), según la cual cualquier elemento léxico o ‘raíz’ puede insertarse

en cualquier contexto sintáctico y adscribirse indistintamente a categorías como nombre o verbo. Asumimos que las entradas léxicas del español son ‘temas’ (Bermúdez 2013), que se insertan en la sintaxis en contextos categorialmente restringidos. En este sentido, el estudio entronca con el de Ramchand (2008) o Grimshaw 1990).

<sup>2</sup> A veces el concepto de Iniciador puede parecer problemático – con aquellos sustantivos que nombran eventos como *cumpleaños* y *soplamos*. Sin embargo, desde la interpretación del compuesto como una estructura causativa, es posible considerar que el *cumpleaños* es el evento que inicia/causa tu *cumplir años* o el *soplamos* aquello que inicia/causa que *tus mocos* sean ‘soplados’.

<sup>3</sup> No deben confundirse las propiedades de un argumento como *moscas* cuando es introducido por Proceso y cuando es introducido por V: en *matamoscas* ninguna mosca muere, a diferencia de en *Mataron moscas* (proyección del verbo con Proceso).

<sup>4</sup> Ferrari-Bridgers (2005) identifica la vocal temática con una proyección aspectual que introduce el valor iterativo o habitual del compuesto, pero la propuesta nos parece difícil de sostener empíricamente, debido a la ausencia de otras propiedades del dominio de T.

<sup>5</sup> Debemos tener en cuenta que, incluso en el español actual, se producen neutralizaciones entre el modo imperativo y las formas de presente (*¡Ve/ves al parque!*) o las de infinitivo (*¡Venid/venir al parque!*), por lo que es plausible considerar que este tipo de neutralización, de haber sido sistemática en el momento en que se origina la producción de verbonominales en las lenguas románicas, podría haber determinado el reciclaje de formas de imperativo o de presente.

<sup>6</sup> Entre los siglos XIV y XVIII la presencia de verbonominales en inglés es considerable (Marchand 1969: 38). La mayoría de ellos no difieren de los romances en cuanto a denotación y el tipo de constituyentes verbales que aparecen: *turnkey* [girar-llave] ‘carcelero’, *pickbill* [tomar-propina] ‘monaguillo’, *turncoat* [tornar-capas] ‘chacuetero’, *covershame* [cubrir + vergüenza] (una planta).

<sup>7</sup> El esquema verbonominal que ejemplifica *lavavajillas* da lugar a sustantivos que hacen referencia a agentes como *meapilas*, instrumentos como *pelapatatas*; cuando estos denotan lugares (*rompeolas*) o eventos (*pasacalles*) se concibe metafóricamente la realidad extralingüística a la que se hace referencia como el sujeto que detona el evento predicado (*romperse las olas*, *pasarse las calles*). Agentes, instrumentos y detotantes son roles temáticos que se configuran en la posición de sujeto de *v* agentivo-causativo. Cuando *v* no es agentivo-causativo (*lackbrain*) el sujeto puede interpretarse con roles temáticos diferentes, como el de experimentante. Los compuestos sintéticos como *vasodilatador* pueden denotar, en adición a los valores del anterior, procesos como *telere transmisión* y objetos resultantes de los mismos como *manuscrito*, porque la nominalización del compuesto se nutre de los valores de los sufijos.

<sup>8</sup> Cada categoría funcional se acompaña del tipo de pieza léxica que puede insertarse en un determinado nivel. Para lexicalizar *v*, lo habitual es una situación de sincretismo donde la misma forma (*mata*) podría insertarse en cualquiera de las proyecciones inferiores. Cuando hay alomorfos compitiendo, la forma más general (*cumpli*) se inserta, bien en V – en cuyo caso el valor de *v* dependerá de otras piezas léxicas (los morfemas ubicados en el dominio de T, simplificado en la figura) –, bien en la versión no agentiva-causativa de *v*. Por otro lado, la forma más específica (*cumple*) se inserta siempre sobre *v* en su versión agentivo-causativa.

### Referencias bibliográficas

Ackema, Peter & Neeleman, Ad 2004. *Beyond Morphology: Interface Conditions on Word Formation*. Oxford: Oxford University Press. doi:10.1093/acprof:0

so/9780199267286.001.0001

- Alvar, Manuel 1984. De nuevo sobre los compuestos de verbo más sustantivo. En Alvar, Manuel (ed.), *Actas del II Simposio Internacional de Lengua Española*. Gran Canaria: UGC. 83-97.
- Baker, Mark 2003. *Lexical categories: Verbs, Nouns and Adjectives*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Beard, Robert 1995. *Lexeme-Morpheme Base Morphology*. New York: State University New York Press.
- Bermúdez-Otero, Ricardo 2013. The Spanish lexicon stores stems with theme vowels, not roots with inflectional class features. *Probus* 25,1. 3-103.
- Bisetto, Antonietta 1994. Italian Compounds of the accendigas type: A case of endocentric formation? *Working Papers in Linguistics* 4,2. 1-10.
- Booij, Geert 1996. Inherent versus contextual inflection and the split morphology hypothesis. En Booij, Geert & Van Marle, Jaap (eds.), *Yearbook of Morphology*. Dordrecht: Kluwer. 1-16. doi:10.1007/978-94-017-3716-6\_1
- Borer, Hagit 2013. *Structuring Sense. Vol. 3: Taking Form*. Oxford: Oxford University Press.
- Cinque, Guglielmo 1999. *Adverbs and functional heads: A cross-linguistic perspective*. Oxford: Oxford University Press.
- Cinque, Guglielmo 2014. The semantic classification of adjectives: A view from syntax. *Studies in Chinese Linguistics* 35,1. 1-30.
- Darmesteter, Arsène 1874. *Traité de la formation des mots composés dans la langue française*. Paris: A. Franck.
- Diez, Friedrich 1874. *Grammaire des langues romanes*. Paris: A. Franck.
- DiSciullo, Anna María & Williams, Edwin 1987. *On the definition of Word*. Cambridge: MIT Press.
- Fábregas, Antonio 2005. *La definición de la categoría gramatical en una morfología orientada sintácticamente: nombres y adjetivos*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.
- Ferrari-Bridgers, Franca 2005. Italian VN Compound Nouns. En Geerts, Twan; van Ginneken, Ivo & Jacobs, Haike (eds.), *Romance Languages and Linguistic Theory: Selected papers from Going Romance 2003*. Amsterdam: John Benjamins. 63-79.
- Floridic, Franck 2008. The Italian Verb-Noun anthroponymic compounds at the Syntax/Morphology interface. *Morphology* 18,2. 167-193.
- Gallego, Ángel 2011. Cartografía sintáctica. *Revista Española de Lingüística* 41,2. 25-56.
- Grimshaw, Jane 1990. *Argument structure*. Cambridge: MIT Press.
- Halle, Morris & Marantz, Alec 1993. Distributed Morphology and the pieces of inflection. En Hale, Kenneth & Keyser, Samuel (eds.), *The View from Building 20*. Cambridge: MIT Press. 111-176.
- Harley, Heidi 1999. Compounding in Distributed Morphology. En Lieber, Rochelle & Štekauer, Pavol (eds.), *The Oxford Handbook of Compounding*. Oxford: Oxford University Press. 129-144. doi:10.1093/oxfordhb/9780199695720.001.0001
- Heine, Bernd & Kuteva, Tania 2002. *World lexicon of grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press. doi:10.1017/cbo9780511613463
- Jiménez-Ríos, Enrique 1999. Aguafiestas, metepatas y otros compuestos nominales peculiares. *Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante* 13. 117-148. doi:10.14198/elua1999.13.05
- Kratzer, Angelika 1994. On external arguments. En Benedicto, Elena & Runner,

- Jeff (eds.), *Functional projections 17*. Amherst: GLSA. 103-130.
- Lieber, Rochelle 2009. A Lexical Semantic approach to Compounding. En Lieber, Rochelle & Štekauer, Pavol (eds.), *The Oxford Handbook of Compounding*. Oxford: Oxford University Press. 78-104.
- Lieber, Rochelle & Štekauer, Pavol (eds.), *The Oxford Handbook of Compounding*. Oxford: Oxford University Press.
- Marchand, Hans 1969. *The Categories and Types of Present-day English word formation: a synchronic-diachronic approach*. München: Beck.
- Matthews, Peter 1991. *Morphology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Mendivil-Giró, José Luis 2010. Por debajo de la palabra, silencio: La sintaxis como interfaz y la naturaleza del léxico. En Val-Álvaro, José Francisco & Horno-Chéliz, María del Carmen (eds.), *La gramática del sentido: léxico y sintaxis en la encrucijada*. Zaragoza: Prensas Universitarias. 181-224.
- Menéndez-Pidal, Ramón 1940. *Manual de gramática histórica española* (edición revisada y aumentada). Madrid: Espasa-Calpe.
- Meyer-Lübke, Wilhelm 1895. *Grammaire des langues romanes*. Paris: Welter.
- Padrosa, Susana 2010. *Complex Word-Formation and the Morphology-Syntax Interface*. PhD dissertation. Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona.
- Piera, Carlos 1995. On Compounding in English and Spanish. En Campos, Héctor & Kempchinsky, Paula (eds.), *Evolution and revolution in linguistic theory*. Washington: Georgetown University Press. 302-15.
- Pollock, Jean Yves 1989. Verb movement, universal grammar, and the structure of IP. *Linguistic Inquiry* 20,3. 365-424.
- Ramchand, Gillian 2008. *Verb Meaning and the Lexicon: A first phase Syntax*. Cambridge: Cambridge University Press. doi:10.1017/cbo9780511486319
- Ramchand, Gillian & Svenonius, Peter 2014. Deriving the functional hierarchy. *Language Sciences* 46. 152-174.
- Rizzi, Luigi 1997. The fine structure of the left periphery. En Haegeman, Lilianne (ed.), *Elements of grammar*. Dordrecht: Springer. 281-337.
- Rizzi, Luigi & Cinque, Guglielmo 2016. Functional categories and syntactic theory. *Annual Review of Linguistics* 2. 139-163. doi:10.1146/annurev-linguistics-011415-040827
- Starke, Michal 2004. On the inexistence of specifiers and the nature of heads. En Belletti, Adriana (ed.), *Structures and Beyond: The Cartography of syntactic Structures* (vol. 3). Oxford: Oxford University Press. 252-268.
- Val-Álvaro, José Francisco 1999. La composición. En Bosque, Ignacio & Demonte, Violeta (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Madrid: Espasa-Calpe. 4757-4841.
- Varela, Soledad 1987. Spanish Endocentric Compounds and the “Atom Condition”. En Kirchner, Carl & Casares, Julio (eds.), *Studies in Romance Linguistics*. Amsterdam: John Benjamins. 397-441.
- Varela, Soledad 1990. Composición nominal y estructura temática. *Revista Española de Lingüística* 20,1. 55-82.
- Von Heusinger, Klaus & Schwarze, Christoph 2013. Italian V+N compounds, inflectional features and conceptual structure. *Morphology* 23,3. 325-350.
- Williams, Edwin 1981. On the Notions ‘Lexically Related’ and ‘Head of a Word’. *Linguistic Inquiry* 12. 245-274.